

La biblioteca como usuaria de la web 2.0

Natalia Arroyo Vázquez

Departamento de Análisis y Estudios (DAE)
Fundación Germán Sánchez Ruipérez
Pl. de España, 14
37300 Peñaranda de Bracamonte
Tlfno: 923 541200
narroyo@fundaciongsr.es

José A. Merlo Vega

Departamento de Biblioteconomía y Documentación
Universidad de Salamanca
C/ Francisco Vitoria 6-16
37008 Salamanca
Tlfno: 923 294580
merlo@usal.es

Resumen

En los últimos dos o tres años se viene empleando el término web 2.0 para designar a una nueva generación de servicios web basados fundamentalmente en la mayor participación y colaboración de los internautas y de una serie de tecnologías. A pesar de todas las objeciones que se han puesto a esta etiqueta no se puede negar la aparición de unas herramientas y una filosofía que pueden ser aplicados a diferentes ámbitos, y también a las bibliotecas, dando así lugar a lo que se conoce como biblioteca 2.0. En la presente comunicación se analizarán los recursos de los que la biblioteca, como usuaria de la web que es, dispone, cómo se han aplicado hasta el momento, cuáles son las posibilidades que brindan y cómo buscar a través de ellos una mayor implicación de nuestros usuarios.

Palabras clave: web 2.0, biblioteca pública, biblioteca 2.0, internet.

Keywords: web 2.0, public library, library 2.0, internet.

1. La web 2.0, un espacio de participación

Los orígenes de lo que ahora conocemos como web 2.0 —por oposición se habla de una web 1.0 anterior— se sitúan en los años en que la burbuja tecnológica estallaba, en el otoño de 2001, con la consiguiente pérdida de confianza en los mercados tecnológicos y la desaparición de una gran cantidad de empresas que habían surgido de una situación propicia para las inversiones. Entonces aparecen una serie de servicios y tecnologías que luego se convertirían en abanderadas de este movimiento, como Wikipedia, las P2P o el podcast.

Es en una reunión entre empresas donde se gesta este concepto acuñado por O'Reilly (2004), que se ha popularizado de tal manera que casi a diario recibimos noticias sobre él o

alguno de sus servicios estrella, y web 2.0 se ha convertido en la entrada de la Wikipedia más citada por los bloggers en 2006 (Nielsen BuzzMetrics, 2006).

Un concepto fundamental para entender en qué consiste la web 2.0 es el de **arquitectura de la participación**, que consiste en involucrar al propio usuario y conseguir su colaboración, de forma que son ellos, los propios internautas, quienes le dan un valor añadido al servicio creando sus contenidos y organizando los mismos. Con ello lo que se consigue es constituir una especie de conocimiento global, lo que se conoce como **inteligencia colectiva**, del que todos se benefician y en el que cada uno aporta su granito de arena.

Las características más importantes de este tipo de servicios son las siguientes:

1. **Participación y colaboración** de los internautas en la creación de servicios y contenidos y de su organización.
2. **Comunicación**, que fluye en varias direcciones: de arriba abajo, pero también de abajo a arriba.
3. De esta forma se facilita la **interacción** entre los diferentes agentes.
4. **Compartir** recursos y conocimiento con otros usuarios.
5. **Democracia**, en el sentido de que es la propia comunidad quien decide las reglas.
6. **Carácter público y apertura**, puesto que cualquiera puede entrar a formar parte de la comunidad y sus productos son públicos y gratuitos.
7. **Obra colectiva**. El resultado final es una especie de obra colectiva alimentada por los mismos internautas.

Todo ello se plasma en servicios como los ofrecidos por weblogs o bitácoras y sindicación de contenidos, wikis, sistemas de *tagging* o etiquetado (las llamadas folksonomías), redes sociales (MySpace, Orkut, etc.), guías sociales (en los que se recomiendan actividades o productos relacionados con el ocio), sitios en los que se comparten imágenes, vídeos, etc. (como Flickr y YouTube), búsquedas sociales (una especie de “pregunte, los internautas responden”), bookmarks sociales (representados por del.icio.us) y sus derivados: citas sociales y bibliotecas sociales; aplicaciones para la compra social, gestores sociales de noticias, redes peer-to-peer o espacios virtuales, entre otros.

La filosofía de la web 2.0 se ha aplicado a distintos ámbitos, de manera que se habla de una política 2.0, una empresa 2.0, incluso una biblioteca 2.0, como veremos a continuación.

2. La biblioteca 2.0

El concepto de biblioteca 2.0 (por analogía al término web 2.0) fue acuñado por Michael Casey en octubre de 2005 en su blog LibraryCrunch (Casey, 2005), y después adoptado por una activa comunidad de bloggers bibliotecarios que comenzaron a discutir qué sentido

tiene hablar de una biblioteca 2.0 y un bibliotecario 2.0 y de recoger las experiencias llevadas a cabo.

En nuestro país comenzó a discutirse este concepto en distintos foros profesionales en mayo de 2006 (Fundación...; Serrano Cobos, 2006) y desde entonces se han ido ampliando las experiencias más allá de los blogs —que parece ser hasta el momento la herramienta más popular en este ámbito— aunque aún de manera muy tímida (Juárez, 2006).

La biblioteca 2.0 no es, por lo tanto, más que el resultado de aplicar los principios y herramientas de la web 2.0 a las bibliotecas. En ella los usuarios cobran protagonismo, pues se espera que se involucren en la propia biblioteca a través del uso de determinados servicios y tecnologías. Y es que los servicios que la web 2.0 pone a disposición de los internautas han demostrado ser aplicables a las bibliotecas, como se verá en el siguiente capítulo.

La orientación de estos recursos es doble: por una parte hacia los profesionales, a quienes brindan más mecanismos para crear redes para el intercambio de opiniones y recursos, y por otra hacia los usuarios, buscando una mayor implicación y participación de los mismos. La oportunidad de esta etiqueta está siendo muy discutida. Algunos han criticado que el centrar la atención en el usuario no es nada nuevo en el ámbito de las bibliotecas, o que no es más que un término de moda. Independientemente de todo ello se puede afirmar que estos nuevos servicios ofrecen a las bibliotecas los mecanismos necesarios para establecer una relación más estrecha con nuestros usuarios.

3. Algunas experiencias prácticas en la Biblioteca 2.0

3.1. Blogs

El blog es quizás la herramienta más popular de la web social dada su sencillez y las facilidades de publicación que ofrece, además de tener un formato que se adapta a diversos propósitos. Su uso se ha extendido rápidamente en nuestra profesión desde la aparición de las iniciativas más tempranas en 2003 (Merlo y Sorli, 2003) en sus dos vertientes: el acercamiento al usuario y el intercambio profesional. Dentro de la primera se puede resumir su uso con tres finalidades: en clubes de lectura, para plantear recomendaciones a los usuarios de la biblioteca o incluso como boletín de novedades de la misma. Sus posibilidades en este ámbito son las que la imaginación dicta (Moreno, 2006).

Por otra parte, y dentro de la vertiente profesional, se habla de una *biblogsfera*, definida como “la comunidad de blogs interconectados cuya temática versa total o parcialmente sobre Biblioteconomía y Documentación” (Seoane, 2005). La realidad, sea cual sea la denominación que se adopte, es la existencia de una comunidad de profesionales blogueros

(Becerril et al., 2006) que han convertido a este medio en una de las fuentes de información y comunicación más interesantes hoy por hoy.

3.2. Sindicación de contenidos

El éxito de la sindicación de contenidos viene de la mano de los blogs —y viceversa—, pero también se asocia, de forma más general, a la distribución de noticias e información. Las ventajas de ésta —la sindicación— a la hora de distribuir contenidos hacen posible la asunción de una gran cantidad de información que de otra forma debería ser obviada por cuestiones de tiempo gracias a los agregadores, los programas que permiten su lectura.

El uso de esta tecnología en las bibliotecas es doble, en función de si se desea ser emisor de información o bien receptor y difusor de la misma. En el primero de los casos puede ser aplicada como medio para la difusión de eventos, novedades o cualquier otro tipo de información de la biblioteca. En el segundo, y con el objetivo de seleccionar la información para los usuarios, permite recoger los canales o *feeds* que interesan a modo de boletín de noticias.

Ambas funciones han sido implementadas en el sitio web de la Biblioteca Municipal de Muskiz, desde donde se difunden las novedades de la biblioteca <<http://www.muskiz.com/b2/rss.html>>, siendo el blog el formato base, y se informa, en la sección Bateginik <<http://www.muskiz.com/biblioteca/Sindikazioa/bateginik.php>>, de las noticias de los canales seleccionados (Juárez, 2006).

3.3. Podcast

Otra forma de sindicación de contenidos es el podcast, también basado en el formato RSS pero con la diferencia de que lo que se transmite son ficheros de audio que se descargan en el ordenador del cliente. Actualmente esta tecnología goza de una amplia difusión en ámbitos como la radiodifusión (aunque no es posible la emisión en tiempo real) o la educación, ya que se trata de un método sencillo para el que no es necesario contar con demasiados recursos: basta con un micrófono conectado a un ordenador.

En el ámbito bibliotecario (Leiva, 2005) puede ser adaptado para transmitir los eventos de la biblioteca como conferencias, encuentros, información sobre la propia biblioteca, o cualquier otra actividad en la que la información se transmite en forma sonora. Un ejemplo de ello es la iniciativa de la Kankakee Public Library <<http://www.lions-online.org/Podcasts.html>>, donde se puede encontrar una colección de ficheros sonoros de algunas de sus actividades.

3.4. Espacios wiki

Al hablar de los wikis, o espacios wiki, e intentar definirlos basta con citar la Wikipedia como paradigma para que el público entienda de qué se está hablando. Y es que esta

enciclopedia general en línea se ha convertido en uno de los servicios más populares de la web. Sin embargo pocos conocen la existencia de software específico —como MediaWiki <<http://www.mediawiki.org/wiki/MediaWiki/es>>— y herramientas web de alojamiento gratuito —Wikia <<http://www.wikia.com/wiki/Wikiav>> o Wikispaces <<http://www.wikispaces.com/>> por citar algunos— para la creación de wikis, y sólo algunos han intentado mantener uno.

Sin embargo este tipo de herramientas brinda gran cantidad de posibilidades para el trabajo colaborativo, puesto que permiten a cualquier usuario editar las páginas del sitio y agregar ficheros de todo tipo. De ello se han dado cuenta algunos bibliotecarios, que han visto en ella:

- Un recurso para los profesionales, tanto en el intercambio de experiencias (que es el objetivo de Library Success <<http://www.libsuccess.org/>>), por una parte, como si de un recurso enciclopédico al más puro estilo de la Wikipedia se tratara, por otra. LISWiki <<http://liswiki.org>> pretende ser en esta última línea una enciclopedia sobre temas bibliotecarios, editable por cualquiera, al igual que la Bibliopedia <<http://biblio.wikia.com/wiki/Accueil>> en el ámbito francófono.
- Un recurso para y/o por los usuarios —¿quién ha dicho que éstos no pueden contribuir a los contenidos de la biblioteca?— como BizWiki <<http://www.library.ohiou.edu/subjects/bizwiki/>>, una colección de recursos sobre ciencias empresariales de la Biblioteca de la Universidad de Ohio.

3.5. Bookmarks sociales

Los bookmarks sociales son el resultado de llevar los Favoritos, Marcadores o Bookmarks de los navegadores a la web. El servicio pionero fue del.icio.us <<http://www.del.icio.us/>>, aunque luego han aparecido muchos otros, además de derivados como citas y bibliotecas sociales: los primeros en el ámbito académico (Connotea <<http://www.connotea.org/>>, CiteULike <<http://www.citeulike.org/>>), para recoger referencias de trabajos académicos, y los segundos como sitios para la recomendación de libros u otros materiales bibliotecarios (LibraryThing <<http://www.librarything.com/>>).

Los bookmarks sociales pueden sustituir a los listados de enlaces de interés aportando una mayor facilidad de mantenimiento y la posibilidad de ser modificados por varias personas con acceso a una misma cuenta, la actualización instantánea y el compartir enlaces, así como la consulta de enlaces de temáticas similares y la creación de redes.

En la Biblioteca Municipal de Muskiz <<http://del.icio.us/txikientzat/>> se ha optado por este recurso para enlazar las entradas de los blogs propios para indicar las novedades. Los profesionales, por otra parte, lo emplean para compartir sus páginas o sitios favoritos.

3.6. Etiquetado social

El etiquetado o *tagging* —también se habla de folksonomías basadas en tags (Serrano, 2005)— se ha convertido en el sistema de moda para la asignación de términos libres, a modo de palabras clave, a diversos ítems (fotografías, vídeos, noticias, entradas en los blogs, enlaces en del.icio.us, etc.) por parte de los usuarios, y la nube de puntos (una forma de representarlos) en un icono visual de la web 2.0. De esta forma se deja en manos de los internautas el papel tradicionalmente bibliotecario de clasificación de los contenidos, razón por la que es objeto de discusión y críticas.



Figura 1. Nube de etiquetas de la Biblioteca de la Universidad de Pensilvania.

Sin embargo hay quien lo ha visto como una oportunidad más que una amenaza y lo ha integrado entre los recursos de la biblioteca. Un buen ejemplo es la Biblioteca de la Universidad de Pensilvania <<http://tags.library.upenn.edu/>> que permite a sus usuarios asignar etiquetas a sus recursos, incluido el OPAC, haciéndolo más amigable; pero no es la única.

3.7. Sitios para compartir imágenes

Los nuevos servicios para compartir imágenes —fotos y vídeos básicamente— han alcanzado rápidamente una gran popularidad con Flickr <<http://www.flickr.com/>> YouTube <<http://www.youtube.com/>> respectivamente, que desde su fundación en 2004 y 2005 se han convertido en iconos de la web 2.0 y en modelo para servicios similares que han aparecido a imitación suya. Su finalidad es crear un gran archivo en el que los contenidos y su organización (Flickr fue uno de los primeros en emplear el etiquetado social) los aportan los internautas, de forma que el servicio mejora cuanto más gente los emplea. Su sencillez de uso, gratuidad, capacidad de almacenamiento y las posibilidades que ofrecen para que cualquiera pueda ver desde cualquier parte del mundo imágenes personales, profesionales o artísticas son sus grandes bazas.

Es por ello que las bibliotecas se encuentran ante una oportunidad para dar a conocer sus espacios, las actividades que desarrollan (que pueden ser grabadas y compartidas) o para hacerse visibles en la web. Para ver algunos ejemplos de ello basta con buscar en cualquiera de estos servicios los términos biblioteca, biblioteca20, library20, lib20 o similares, o consultar sitios como Biblioclick <<http://www.flickr.com/photos/biblioclick/page2/>> o el de un grupo de bibliotecarios italianos <<http://www.flickr.com/groups/bibliotecheitaliane/pool/>>.

3.8. Otros recursos

Pero la web social ofrece muchos otros recursos de utilidad para la biblioteca; algunos ejemplos:

- Redes sociales como Orkut <<http://www.orkut.com/>> (de Google) o MySpace <<http://www.myspace.com/>>. En esta última nos podemos encontrar con varias bibliotecas públicas que, como la Biblioteca de Lansing, <<http://www.myspace.com/lansingpubliclibrary>> intentan acercarse a los jóvenes.
- Mundos virtuales, como Second Life <<http://www.secondlife.com/>>, el más popular, en el que los internautas crean su propio personaje o avatar y los objetos que lo rodean en 3D. También con el objetivo de promocionar los servicios bibliotecarios ha sido creada una biblioteca en Second Life, controlada por profesionales, a iniciativa del Alliance Library System.
- Noticias sociales, que son sitios web en los que los internautas envían noticias de su interés y mediante un sistema de votación se posicionan en lugares más o menos favorecidos. El primero de ellos, Digg <<http://digg.com/>>, ha tenido muchos imitadores, entre los que se encuentra Menéame <<http://meneame.net/>>, en español. En el mundo de la documentación española se ha creado recientemente Documenea <<http://www.documenea.com/>>, que pretende ser un sitio de noticias recogidas por los propios profesionales.
- La disponibilidad de las API hace posible integrar un servicio o una parte del mismo en cualquier sitio web y modificarlo. Una de las más empleadas es la API de Google Maps, y un ejemplo de ello es, una vez más, el sitio web de la biblioteca municipal de Muskiz, en el que se ha integrado un mapa de Google con información de obras literarias relacionadas con puntos geográficos concretos <<http://www.muskiz.com/b2/mapalit.html>>.



Figura 2. Mapas de Google en la Biblioteca de Muskiz.

Todos estos servicios y los expuestos anteriormente se encuentran en la práctica combinados perfectamente unos con otros, de manera que encontramos sindicación de contenidos en blogs, pero también en sitios de noticias sociales y sitios para compartir imágenes; en estos últimos también se emplean sistemas de etiquetado social para organizar los contenidos, al igual que en los bookmarks sociales y muchos otros.

4. Biblioteca 2.0, biblioteca XXI. Algunas reflexiones

Los profesionales de la información están ya acostumbrados a que periódicamente aparezcan conceptos innovadores, tecnologías emergentes o “nuevos paradigmas” que se ofrecen como la revolución de las bibliotecas, como nuevas eras de la información. Y no es para tanto. La biblioteca pública, cualquier tipo de biblioteca, cualquier tipo de unidad de información, ha visto ir modificándose su trabajo, sus técnicas, sus herramientas, sus recursos, pero no sus objetivos. El desarrollo tecnológico ha tenido mucho que ver en esta transformación y la aparición de los diferentes sistemas aglutinados dentro de la web 2.0 están contribuyendo de forma significativa a la actividad de las bibliotecas. La web 2.0 abre nuevas posibilidades de comunicación e información, para la propia actividad bibliotecaria, para la comunicación profesional y para la prestación de los servicios a los usuarios. La biblioteca pública es la más beneficiada de las tecnologías, por su generalizada falta de personal y de recursos. La biblioteca 2.0 se construye con poco esfuerzo y con menos dinero.

La filosofía de la web 2.0 coincide plenamente con la misión de la biblioteca pública, entidad que siempre se ha distinguido por su capacidad para reunir fondos multidisciplinares y

ponerlos al servicio de los usuarios; las bibliotecas trabajan de forma cooperativa desde hace años, como se aprecia en los diferentes consorcios y redes existentes, así como en los servicios que se ofrecen de forma distribuida. ¿Pero dónde estaba el usuario en este trabajo compartido? Salvo raras excepciones, la participación de los usuarios se limitaba a ofrecer desideratas o cuestiones puntuales. Ahora, puede ser muy fácil integrar a los usuarios en la vida de la biblioteca.

La biblioteca 2.0 es una herramienta para la biblioteca del siglo XXI, ya que aporta tecnologías abiertas, distribuidas y adaptables. Abiertas, en cuanto que son siempre iniciativas basadas en códigos abiertos y software libre, con licencias de uso permisivas. Distribuidas, porque los contenidos provienen de diferentes vías, no son servicios de información unívocos, del emisor al receptor, sino multidireccionales, para que cualquier usuario de un servicio 2.0 pueda participar en sus contenidos. También son tecnologías adaptables, porque pueden ser integradas en otros servicios, recursos o páginas web.

La biblioteca pública actual ha comenzado a ofrecer servicios a usuarios remotos. Una biblioteca del siglo XXI es mucho más de lo que contiene. Las bibliotecas ofrecen recursos de información, para la formación y para el ocio, algo que se puede desarrollar de forma presencial y telemática. La biblioteca salió de sus paredes con internet, ofreciendo informaciones a través de sus web y permitiendo servicios de consulta en línea. Con la biblioteca 2.0 se dispone de mayores posibilidades informativas. Una biblioteca inteligente será aquella que haga uso inteligente de la inteligencia colectiva.

Si hay que valorar especialmente un elemento de las tecnologías 2.0 es la capacidad para trabajar de forma compartida. La llegada de los servicios 2.0 ha traído una nueva palabra al castellano usual: “colaborativo”, calcada literalmente del inglés, que aplicada a la biblioteconomía debería entenderse como un sistema de trabajo basado en la participación desinteresada en un proyecto o servicio, que se desarrolla de forma cooperativa, para ofrecer contenidos afines a los objetivos de una institución abierta, como es la biblioteca. Ésto implica el empleo de software social, de aplicaciones 2.0. Las bibliotecas tienen una excelente oportunidad para hacer partícipes a los usuarios de su actividad. La gestión participativa es un hecho en el momento en que se ofrece al usuario la posibilidad para integrarse en el día a día de la biblioteca. La biblioteca 2.0 es aquella en la que el usuario está presente y visible, diseñando interfaces para ellos, haciendo crecer el gran puzzle de los recursos 2.0 mediante el autoservicio y aprovechando la sabiduría colectiva.

Para la biblioteca, la web 2.0 es también una oportunidad de atraer a colectivos que se muestran menos interesados en los servicios de lectura pública, como ocurre con los adolescentes. La web 2.0 habla su lenguaje, ofrece recursos de ocio que le son afines (vídeos, música, foros, etc.) y la biblioteca puede aprovechar esta oportunidad para protagonizar estos servicios o dar acceso a los mismos desde su espacio web. Además, la

función educativa de la biblioteca actual se ve apoyada por las tecnologías 2.0. La biblioteca es el único espacio desde el cual muchos ciudadanos pueden aprender a usar las tecnologías o bien acceder a las mismas. La alfabetización digital y la alfabetización informacional tienen en la web 2.0 un objetivo y un instrumento. Por una parte, las posibilidades de la web 2.0 deben darse a conocer, por lo que las bibliotecas las deben incluir en sus programas de alfabetización; además, la realización de blogs, el etiquetado de webs o la sindicación de contenidos, pueden ser un excelente medio para la formación de usuarios o para dar a conocer recursos de información, como señalan Gómez y Saorín (2006).

Los recursos 2.0 también son útiles para los bibliotecarios como colectivo, porque pueden crear comunidades profesionales de información, investigación y comunicación, como ya se está haciendo con bitácoras colectivas, wikis especializados o sindicación de contenidos externos que se muestran en páginas propias de una biblioteca u organismo bibliotecario. La comunicación profesional es muy fluida a través de las tecnologías 2.0, donde el trabajo de una persona es directamente aplicable por quien lo necesite. La posibilidad de consultar catálogos y descargar registros, la redacción de noticias, el acceso a archivos abiertos, la difusión inmediata de información, etc. son labores que parten de un trabajo individual, pero que afectan positivamente a todo un colectivo. El intercambio de información, de datos, de documentos siempre ha sido un elemento identificador de la profesión bibliotecaria. Con los recursos 2.0 el trabajo es más sencillo, la cooperación posible mayor y, por tanto, los resultados exponencialmente más difundidos.

La biblioteca pública es un sistema en el que personas, espacios y colecciones interactúan para ofrecer servicios de información y entretenimiento, para ofrecer a los usuarios recursos para la información, la formación, la cultura y el ocio. Eso es en sí también la web 2.0 y esas son las aplicaciones que han hecho que la biblioteca 2.0 sea una realidad. El empleo de tecnologías abiertas para la información o la investigación (wikis, archivos abiertos, sindicación de contenidos, intercambio de archivos, recursos geoespaciales, etc.) y sobre todo para el ocio (música, vídeo, comunicación personal, etc.) es aplicable a la cotidianidad de una biblioteca, a su quehacer, a sus objetivos. La biblioteca del siglo XXI, gracias a las tecnologías 2.0, es una perfecta directora de orquesta, en la que la melodía siempre suena bien, aunque los instrumentos son prestados y los músicos actúen por amor al arte.

5. Bibliografía citada

1. **Becerril** González, V.; et al. (2006). "Blogs de biblioteconomía y documentación en España". *Revista Española de Documentación Científica*, octubre-diciembre, vol. 29, n. 4, p. 603-627. <http://eprints.rclis.org/archive/00008643/01/06-internet.pdf> [Consulta: 14/02/2007].
2. **Casey**, M. (2005). "Working towards a definition of Library 2.0". *LibraryCrunch*, 21 octubre. http://www.librarycrunch.com/2005/10/working_towards_a_definition_o.html [Consulta: 14/02/2007].
3. **Fundación** Germán Sánchez Ruipérez (2006). "Biblioteca 2.0". *Biblioblog*, 15 mayo. <http://www.interreg-eet.info/weblogs/biblioblog/archives/001095.html> [Consulta: 14/02/2007].
4. **Gómez** Hernández, J. A.; **Saorín** Pérez, T. (2006). "Alfabetizarse desde dentro en la Web2.0". *Educación y biblioteca*, noviembre-diciembre, n. 156, p. 131-135.
5. **Juárez** Urquijo, F. (2006). "La biblioteca pública, un usuario más de la web 2.0". En: III Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas. Murcia, 29 de noviembre al 1 de diciembre.
6. **Leiva** Aguilera, J. (2005). "Podcast". *Thinkepi*, 13 junio. <http://www.thinkepi.net/repositorio/14/> [Consulta: 14/02/2007].
7. **Merlo** Vega, J. A.; **Sorli** Rojo, A. (2003) "Weblogs: un recurso para los profesionales de la información". *Revista Española de Documentación Científica*, abril-junio, vol. 26, n. 2, p. 227-236. <http://exlibris.usal.es/merlo/escritos/pdf/weblogs.pdf> [Consulta: 14/02/2007].
8. **Moreno** Mulas, M. A. (2006). "Bibliotecas blogueras: construyendo espacios de diálogo, creación y aprendizaje". En: III Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas. Murcia, 29 de noviembre al 1 de diciembre.
9. **Nielsen** **BuzzMetrics** (2006). *Bloggers' Top-Cited Wikipedia 2006 Entries* <http://nielsenbuzzmetrics.com/release.asp?id=170> [Consulta: 14/02/2007].
10. **O'Reilly**, T. (2004). *What is web 2.0: design patterns and business models for the next generation of software*. <http://www.oreillynet.com/lpt/a/6228/> [Consulta: 14/02/2007].
11. **Seoane**, C. (2005). "Biblogsfera en la Wikipedia". *Deakialli*, 25 agosto. http://deakialli.bitacorras.com/archivos/2005/08/26/biblogsfera_en_la_wikipedia [Consulta: 14/02/2007].
12. **Serrano** Cobos, J. (2005). "Tags, folksonomies y bibliotecas". *Thinkepi*, 27 junio. <http://www.thinkepi.net/repositorio/tags-folksonomies-y-bibliotecas/> [Consulta: 14/02/2007].